



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2015
Español
Original: francés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,
desarrollo y paz para el siglo XXI”**

Declaración presentada por Solidarité agissante pour le développement familial, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

La organización no gubernamental (ONG) Solidarité agissante pour le développement familial, en la República Democrática del Congo, agradece poder exponer algunas directrices al término del período de presentación de la contribución.

Junto con las Naciones Unidas, promovimos las iniciativas auspiciadas por la Organización en el período actual de lucha contra la pobreza, el cambio climático y la desigualdad entre los géneros. Hemos observado que, desde los albores de la historia, las mujeres mantienen una relación especial con la naturaleza que difiere de la que mantienen los hombres. En efecto, ellas suelen ser las responsables de desempeñar los papeles relacionados con la reproducción, el hogar, los niños y la salud, y son más conscientes de los aspectos que son fundamentales para ellas mismas, su familia y la comunidad. Tal y como se indica en “Vandana Shiva responde a las preguntas de Judithe Bizot: entrevista”, las mujeres destacan por su intuición con respecto a la vida, a lo que realmente es importante, y esto les permite desarrollar una sensibilidad con respecto a lo que peligra en el mundo. En algunas sociedades, a las mujeres se las consideraba sagradas, ostentaban más o menos poder y desempeñaban diferentes papeles. Eran y son pilares importantes de la sociedad a lo largo y ancho del mundo. Se sienten cerca de la naturaleza porque dependen de ella. Numerosos estudios y conferencias dan cuenta de esta relación entre las mujeres y la naturaleza, y de su importancia en el proceso de desarrollo. A modo de ejemplo, cabe mencionar los siguientes actos: el encuentro que tuvo lugar en Barcelona (España) en 1988, dedicado a la interdependencia entre las mujeres y el medio ambiente; la Asamblea de Mujeres Africanas para el Desarrollo Sostenible celebrada en 1989 en Harare; la Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente celebrada en Miami (Estados Unidos de América) en 1991; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que tuvo lugar en el Brasil en 1992; la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer celebrada en 1995 en Beijing; la Conferencia de la mujer de los países de habla francesa titulada “La mujer, el poder y el desarrollo”, organizada en Luxemburgo en el año 2000. Las mujeres han desarrollado un vínculo significativo con el medio ambiente. En muchas ocasiones, sobre todo en las zonas rurales, se observa que ellas respetan la naturaleza, porque esta hace posible que sus familias y comunidades sobrevivan, especialmente en lo relativo a la agricultura de subsistencia y de producción, y la búsqueda de agua y leña para calefacción. En la entrevista mencionada anteriormente, hay una cita de Paulette Yambo que ahonda en esta tesis: el hombre tala árboles, abate a su presa y tumba a su prójimo para proteger a su familia, mientras que la mujer planta, recolecta, limpia, defiende todo lo que sea necesario para la supervivencia de su familia y da la vida por sus hijos. Por tanto, las mujeres, en especial las mujeres africanas, en este caso están más dispuestas a proteger el medio ambiente. Es un hecho que ellas velan por el cuidado de la familia, además de invertir largas horas en las tareas y trabajos cotidianos. No solo dependen del medio ambiente y lo protegen, sino que también actúan como productoras y usuarias de los recursos de la tierra. Ciertamente las mujeres de las zonas rurales en los países en desarrollo constituyen una mano de obra activa de suma importancia.

Por lo tanto, pedimos a las Naciones Unidas que actúen y adopten medidas inmediatas y eficaces en pro de todas las organizaciones que defienden a la mujer en el mundo, sobre todo en África, mi continente, sin tener en cuenta las lenguas que están dividiendo al mundo. Muchas gracias.